

La herencia de Pujol

Auge y declive de la derecha nacionalista

ÓSCAR RODRÍGUEZ BUZNEGO

He aquí un buen libro de tema político. Claro y conciso, su lectura es ágil y estimulante. Cuenta la historia de Convergencia Democrática de principio a fin y la gestación de su suceso, el Partit Demòcrata Europeu Català. Prolijo en hechos, fechas y datos, describe el pujolismo y los avatares de la corriente principal del nacionalismo catalán en el último medio siglo. Su manejo resultará muy útil al lector que quiera tener una comprensión básica de los términos en los que se plantea a día de hoy la cuestión catalana. Hay, además, dos razones específicas que confieren un interés particular al libro. Una reside en que el autor, profesor universitario, fue dirigente socialista catalán y diputado en el Congreso en los años de éxtasis del patriarca de Convergencia. En España no es frecuente la inclinación a conocer en profundidad a los adversarios políticos. Otra es que **Joan Marcet** ofrece una respuesta convincente a la pregunta que ronda la cabeza de todos los españoles, sobremanera la de los que no son catalanes, de por qué los nacionalistas convergentes, que eran autonomistas, se han hecho independentistas.

Por una de esas ironías de la historia, el pujolismo tuvo su punto de ignición un día de mayo de 1960 en el Palau de la Música, una de las maravillas del modernismo catalán. Allí se celebraba un homenaje a **Joan Maragall** con presencia de ministros de **Franco**, cuando un grupo de treintañeros lanzó unas octavillas que contenían mensajes contra el dictador y quiso entonar El cant de la senyera, a modo de himno catalanista. **Jordi Pujol**, que era el redactor del panfleto, no estaba presente, pero fue detenido también, torturado y juzgado en consejo de guerra como instigador de la protesta. Tras cumplir tres de los siete años a los que fue condenado, abandonó la cárcel convertido en la gran promesa para liderar el catalanismo. En 1974, un centenar de nacionalistas reunidos en Monserrat fundaron Convergencia, el partido que sería durante décadas la piedra angular de la política catalana. Pujol forjó un liderazgo mesiánico y pragmático a la vez, por encima de las tendencias que siempre hubo enfrentadas en su seno. Se opuso a que el partido tuviera ministros en los gobiernos de España y rechazó en varias ocasiones la denominación de partido nacional catalán, y de esta manera fue eliminando rivales y obstáculos hasta que su figura se hizo indiscutible. La empresa política de Pujol se resume en la expresión fer país. Recorriendo a pie cada pueblo, se erigió en símbolo de la Cataluña profunda, no así del área metropolitana de Barcelona, donde su liderazgo encontró una fuerte oposición.

Pujol disfrutó de un enorme éxito. Gobernó Cataluña durante más de dos décadas, con mayorías holgadas, aunque



Auge y declive de la derecha nacionalista (Del Palau al PDeCAT)

JOAN MARCET

Libros de la Catarata, 2017;
142 páginas; 14,50 euros

no absolutas, ejerció un control cuasiabsoluto sobre las instituciones de la comunidad autónoma y pudo intervenir decisivamente en las coyunturas difíciles de la política española. En los años noventa, en la cumbre de su poder, Convergencia tenía decenas de miles de afiliados y en ausencia de un competidor fuerte dominaba a sus anchas el campo nacionalista. Pero no tardaría en sufrir los duros reveses que enfilaban a él y a su partido hacia su final. Primero sufrieron un retroceso electoral grave, a consecuencia del cual se vieron apartados del gobierno por un tripartito del que formaba parte el nacionalismo de izquierdas, y luego vinieron los escándalos de una corrupción a gran escala que había tenido su epicentro precisamente en las oficinas del Palau.

El autor del libro sostiene que el cambio en la política catalana empezó al verse Convergencia fuera del ejecutivo de la Generalitat y que el nacionalismo moderado tomó su rumbo actual cuando el tripartito se confirmó en el gobierno en su segunda legislatura, iniciada en 2006. A la hora de explicar la inflación del independentismo, Joan Marcet no resta importancia a la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatuto, ni a la campaña torpe e inoportuna del PP, pero destaca la pérdida del poder, la dura competencia planteada por ERC, el relevo generacional en la cúpula del partido a manos de los líderes independentistas de las juventudes de Convergencia vinculados a Oriol Pujol, y la utilización del gobierno de España como chivo expiatorio frente a la crisis por **Artur Mas**, un dirigente tecnócrata, nacido en el pujolismo, que por el camino no dudó en tomar “la senda del populismo”.

El PDeCAT aspira como su antecesor a encarnar el nacionalismo catalán en toda su magnitud, pero la política catalana es en la actualidad un gran mosaico y una incógnita. Joan Marcet ayuda a descifrarla, haciendo uso de su buen criterio. La organización, la sencillez y la transparencia, entre otros muchos méritos, hacen de este breve textoun libro modélico de divulgación política.

cocheros, lacayos, campesinos, escoria y oro, número y símbolo, multitudes y emblemas, el agotador catálogo del escalafón militar y civil de la Administración zarista es citado a declarar en estas páginas llenas de furia y violencia contenidas, y que como es común en la sátira esconden, bajo el aspecto de zoo humano, las contradicciones de un mundo que estaba a punto de saltar por los aires. Faltaban apenas diecinueve años para que Alejandro II aboliera la servidumbre y sólo veinte para que **Turguénev** creara al Basárov de **Padres e hijos**, el nihilista seminal, cuando en 1842 **Las almas muertas** de

Gógol sacaban a la luz las sombras y luces de un país que, con un ojo puesto en la gloria de la victoria sobre **Napoleón** en 1812 y otro en la envidia que le provocaban los salones de Francia y Alemania, no había logrado sacudirse de encima sus lacras endémicas (pobreza, ignorancia, esclavitud) pero tampoco podía ocultar sus tesoros del corazón (heroísmo, desprendimiento, espiritualidad). En definitiva, las miserias y logros que hoy, de nuevo, transcurridas al fin tantas páginas de la Historia, podemos disfrutar como regalo imperecedero en la trágicomico peripécia del inmortal Chichikov.

LA BRÚJULA

EUGENIO FUENTES

Mensajes del espacio lejano en una obra cumbre de Lem

(1921-2006) les plantearán enigmas que ningún detective podría resolver. En efecto, Lem cuida mucho sus tramas y, a menudo, obliga a encajar piezas de contornos imposibles. Pero no está ahí el núcleo duro del desafío. Porque lo que a menudo desconcierta del autor de **Solaris** es una extraña radiación de fondo que, una vez detectada, obliga al lector a interrogarse sobre sí mismo. **La voz del amo** (1968), traducida ahora por primera vez del polaco, es una de las piezas mayores de Lem y, al presentarse como un informe en primera persona, es terreno abonado para la reflexión filosófica, biológica, matemática, cosmológica... Un matemático descreído, un mensaje extraterrestre polisémico, la sospecha de que en él se explica cómo construir una bomba que volvería inútil la doctrina de la disuasión nuclear, las dudas sobre la coherencia de lo descifrado. Leer a Lem es subirse a una nave maestra que fulmina las telarañas del cerebro.

Los devotos de la ciencia ficción saben que las obras del polaco **Stanislaw Lem**



La voz del amo

STANISLAW LEM

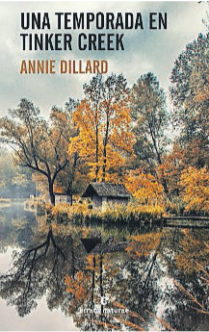
Traducción de Abel Murcia y K. Moloniewicz
Impedimenta
304 páginas
22,50 euros



La casa del álamo

KAZUMI YUMOTO

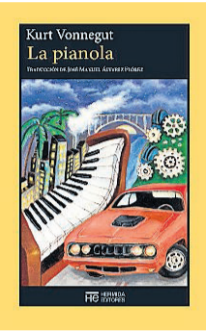
Traducción de Rumi Sato
Nocturna
182 páginas
14,50 euros



Una temporada en Kinker Creek

ANNIE DILLARD

Traducción de Teresa Lanero
Errata Naturae
392 páginas. 21,50 euros



La pianola

KURT VONNEGUT

Traducción de José Manuel Álvarez
Hermida editores
426 páginas
22,90 euros

La nipona Yumoto y los correos de la muerte

Yumoto en torno a la muerte vuelven a estar de enhorabuena por tercera vez en dos años. Para recordatorio de desmemoriados, de poco atentos y de guadínicos, Yumoto es la autora de **Los amigos** y **Vi aje a la costa**, títulos publicados en 2015 y 2016 por Nocturna. Si en **Los amigos** el punto de vista recaía en los ojos infantiles, en **Viaje a la costa** la flecha era disparada por el regreso de un difunto que decide instalarse con la mayor naturalidad junto a su esposa. En **La casa del álamo** vuelve la infancia, pero ahora se da la mano con la vejez. El fallecimiento de su antigua casera hace volver los ojos de la protagonista a su niñez, marcada por la muerte del padre, y le devuelve la imagen de una mujer, sosias de Popeye, a la que apenas conoció unos pocos años. La mujer acumulaba en un cajón centenares de cartas que, algún día, ese que al fin ha llegado con su óbito, deberá entregar a los difuntos.

Los lectores seducidos por los inquietantes merodeos de la japonesa **Kazumi Yumoto**

Dillard, espacio femenino en la épica de la vida salvaje

más que adecuado para acercarse a una escritora que alimenta con brío su herencia, la estadounidense **Annie Dillard** (Pensilvania, 1945). Poeta y narradora, Dillard alcanzó sin embargo la cumbre del reconocimiento con **Una temporada en Tinker Creek** (1974), galardonado con el “Pulitzer” y considerado uno de los cien mejores ensayos del siglo XX. Dillard fue una pionera en la titánica labor de abrir un espacio femenino en la épica masculina de la vida salvaje. A los 26 años, tras una grave enfermedad, se instaló en un apartado valle de los Apalaches y empezó a escribir. Dotada de una capacidad de observación sólo igualada por sus dotes introspectivas, Dillard apasiona cuando relata sus exploraciones y estremece cuando reflexiona sobre la cruel belleza de la naturaleza, la función del azar o las fútiles certidumbres cotidianas de quien observa la perpetua mutación exterior. Un festín.

Cercano ya el segundo centenario del nacimiento de **Thoreau**, el próximo 12 de julio, es momento

La distopía que Vonnegut usó como tarjeta de visita

confesó, de su voluntad de recrear **Un mundo feliz**. ¿Saqueo? No mayor, respondía Vonnegut, que el acometido por **Huxley** con el **Nosotros** de **Zamia-tin**. Al fin y al cabo, a diferencia del estéril plagio, la “imitatio” ha sido y es un fértil mecanismo de composición. En **La pianola** (1952), Vonnegut embo-ca el camino de los mundos regidos por autómatas para, envuelto en sátira, humor negro y un evidente toque compasivo, reflejar el desastroso potencial yacente en la civilización occidental y las muy disímiles consecuencias de la robotización –que hoy ya empezamos a conocer tan bien– en quienes conciben las máquinas y en quienes son reemplazados por ellas. Ahora bien, si una sociedad maquinizada se dibuja como pianola será porque sus cuerdas pueden ser martilleadas según una pauta prefijada pero también porque pueden ser golpeadas con libertad por un pianista. Y aquí, y así, brota el conflicto.

Kurt Vonnegut (1922-2007) se estrenó como novelista con **La pianola**, una distopía nacida, según